



## REVISTA SEMANAL.

En estos tiempos en que todo se falsifica ó se adultera; en que el pan es caro, malo y falto de peso; en que la leche no satisface la definición que de ella dá el diccionario, y el vino vive en amigable consorcio con el agua, nada tiene de particular que á un revistero se le sorprenda con noticias falsas, ó por lo menos desfiguradas.

Digo esto, porque ahora resulta que no fué el arcedian, sino el arcipreste de Badajoz el que fué herido, y no con bala, sino con puñal ú otra arma pinchante ó cortante; y como yo dije en mi Revista anterior todo lo contrario, estoy en el deber de rectificar para mayor brillo y depuración de la historia.

Si no atravesáramos una época tan descreída, tendría un singular placer en hacer constar aquí un hecho milagroso acaecido en Barcelona. Figuraos que habían desaparecido algunas alhajas de la custodia, que detrás de cinco puertas con sus cinco cerraduras y otras tantas llaves, se guarda en la catedral de aquella ciudad, y que de la noche á la mañana, han vuelto á aparecer, sin que ni aun por asomo se haya presentado el menor vestigio de fractura. Si esto no tiene puntas y aun ribetes de milagro, venga el ladrón más experimentado de la tierra á contradecírmelo.

Hasta el arte de robar vá entrando en vías de una transformación saludable. Antiguamente se pasaba cualquier prójimo la vida entera asimilándose lo ajeno, y si era bastante listo para lograr que ni los tribunales ni el vecino se apercebiran de su género de vida; moría casi en olor de santidad, y quedaba desquitado para con la tierra, con dejar una manda pia ó una fundación para cualquier objeto piadoso. Hoy ya es otra cosa; y si la antigua habilidad subsiste, en cambio parece que la conciencia obliga á devolver con más prisa que antes los objetos robados. Cuestión de ferro-carril y de electricidad aplicados á la industria de José María.

En esto, como en todo, hay conciencias más ó menos escrupulosas. Los que días pasados robaron un niño de la calle del Desengaño, parece que no llevaban otra intención que quitarle las ropas. Del mal el menos: peor hubiera sido que hubiesen tenido el designio de comerse la pobre criatura. Ahora sólo falta que aguardemos año y medio para leer acerca de este suceso un suelto de periódico, parecido en un todo, excepto los nombres, al siguiente, publicado hace unos días por *La Correspondencia*:

«La sala tercera de esta Audiencia acaba de condenar á doce años y un día de reclusión á Ángela Suarez, por el rapto de una niña de cinco años, hija de D. Agapito Martínez, sombrero en la calle de la Gorguera, suceso que tanto llamó la atención en Mayo de 1870.»

Hasta entonces tenemos tiempo de disertar acerca del robo, para lo cual guardo yo algunas observaciones, que de fijo han de parecer muy atrevidas. 1.<sup>a</sup> observación: Yo he robado muchas veces. 2.<sup>a</sup> observación: Las autoridades toleran el robo. 3.<sup>a</sup> observación: Ninguno de vosotros se cree desdorado con dar la mano á

personas aficionadas á robar, y que ejecutan esta acción casi todos los días. Y después que os hayais llenado de asombro por lo que acabo de afirmar, diré como los charadistas: «*La solución en el próximo número.*»

Hablemos del cielo. Desde que el Ayuntamiento de Madrid ha dispuesto que se cierren á las doce de la noche las tabernas, fondas, pastelerías, etc., de esta capital, las estrellas están desesperadas. Ellas, que tienen nombre de mujer, son como las mujeres, coquetas; y no lucen por la noche, sino á condición de ser contempladas y admiradas por la humanidad trasnochadora. De buena gana hubieran publicado su manifiesto: —¿quién no se manifiesta ahora?— pero su lenguaje se reduce á hacer guiños, y los mortales, si hemos llegado á adivinar cantos de pastores, balidos de ovejas, caídas de agua y otras zarandajas en las composiciones de algún músico alemán, y hemos alcanzado ver declaraciones amorosas, protestas y juramentos, en las elocuentes piroetas de *la Pinchtlara*, no tenemos todavía diccionario para interpretar el lenguaje luminoso. Las estrellas reunidas, determinaron, á fin de atraer la concurrencia en las calles, que á cierta hora de la noche amenazaba dejar desiertas la disposición de nuestro Ayuntamiento, determinaron, digo, dar funciones extraordinarias y lucir sus habilidades en dos ó tres noches consecutivas. Y ahí teneis explicado, sin necesidad de estudiar astronomía, el por qué de la lluvia ó baile de estrellas anunciados para las noches del 12 al 14 del actual.

Allí, como aquí, hay siempre disidentes: parece que una estrella más ligera de cascos y amiga de aventuras que las demás, ha dicho:

—¡No!; lo que es yo no me doy por satisfecha con estos espectáculos extraordinarios. El Ayuntamiento de Madrid dictará cuantas órdenes quiera para los peripatéticos de la noche, pero le desafío á que prohíba á los madrileños *hacer tiempo* durante el día en la puerta del Sol. Yo me presentaré á la una de la tarde en el firmamento, y monopolizaré las miradas que se reparten mis compañeras durante la noche.

Y dicho y hecho: llegó el día 9, y una multitud, entre curiosa y asombrada, contemplaba en claro día, desde calles y plazas, á la atrevida estrella que, *pálida* de emoción, lanzaba sus rayos á la tierra.

Yo, lo confieso, no la ví; pero gané en ello, porque mientras estaba parado tratando de divisarla, un prosáico aguador me dió un pisotón en un callo que me hizo *ver las estrellas*. Por esto digo que gané, pues en lugar de una, ví muchas.

Nos desvivimos por obsequiar á los portugueses. Ya no solamente son frenes baratos, exposiciones y corridas de toros, lo que ponemos, abrimos y damos en honor de nuestros vecinos, sino que hasta hemos compuesto un himno masónico dedicado al Gran Oriente portugués. Cuando yo era niño, la sola palabra de *francmasonería* me asustaba: era el *bit* con que yo me reprimía á mí mismo. Pero hoy, que ya soy granadito, aquella idea ha perdido mucho de su terrorífica importancia.

Sobre todo, desde que esta Asociación tiene un himno, no cesó de exclamar: ¡Música! ¡música! ¡música!

Y casi estoy por continuar diciendo lo mismo, al leer que en Sevilla se va á abrir una universidad libre, esencialmente católica, (así lo dice *la Correspondencia*). Sabía que en las universidades, libres ó no, debía enseñarse ciencia; pero ignoraba que la ciencia humana, que nada tiene que ver con la teología, pudiera apellidarse esencialmente católica. Recuerdo que Platon no fué católico, Euclides tampoco, Hipóccates idem de idem, y Horacio y los primeros juristas romanos lo mismo.

Y siguiendo el ejemplo dado por Sevilla, espero que, por razon de estar ahora de moda en el arte, lo bufo, y en problemas sociales la Internacional, veamos el mejor día abrirse universidades esencialmente bufas y universidades esencialmente internacionales.

BOLF.

## LA PESCA DEL LEON.

por Mery.

*(Continuacion.)*

Un violento sacudimiento impreso por la cuerda al globo, distrajo los ánimos de aquella escena de celos. Sin duda alguna cosa terrible amenazaba á los viajeros. Mr. Hogges guardó el soneto en su cartera, y abrió los cinco tubos de su antejo de larga vista para examinar el estado de las cosas de la tierra. Lo que, vió le heló de espanto. El árabe conductor habia desaparecido, y el dromedario huía al extremo de su cuerda perseguido á todas crines por dos leones.

—¡Estamos perdidos! gritó Mr. Hogges, y cedió el antejo á su esposa, que miró y palideció bajo las tintas morenas de su figura alejandrina. Belzoni estaba absorto en su amor que habia echado ya profundas raíces en su corazón: las pasiones caminan aprisa en globo; es el ferro-carril del amor. Belzoni, sentimental como Petrarca, componia otro soneto sobre la dicha de morir con miss Hogges, y ser sepultado con ella en la misma tumba, en el vientre del leon: *Nella stessa tomba mia Laura.*

Los dos leones alcanzaron al dromedario, y el globo se paró repentinamente en su carrera como el sol al mandato de Josué. La emoción de los dos esposos Hogges habia llegado á su colmo, y se cedían mutuamente el antejo, como dos vecinos en el teatro, para ver declamar á un tenor de cien mil francos, cuando no canta. Belzoni se abandonaba interiormente á todo el delirio de su amor, y su posición era tan tranquila como la de Daniel en el Foso de los leones.

Sin embargo, según la relación infalible de su antejo, los leones no perdían el tiempo; se hubiera podido decir que habian sufrido un dilatado ayuno en el desierto desde el gran festin del ejército de Cambises. Uno de los leones, la hembra sin duda, desprendió un cuarto de dromedario, y lo llevó probablemente á sus hijos, domiciliados en las grutas del Mokatan abisinio. El leon que quedaba se tendió á manera de vacilante esfinge, delante de los otros tres cuartos

del camello, como un *lazzaroni* delante de un plato napolitano, y se puso á devorar trozo á trozo el tiro que conducía el globo.

—¡Dios mio! exclamó Mr. Hogges abrazando á su mujer, ¿que va á ser de nosotros?

Esta insolencia de la felicidad conyugal irritó á Belzoni, y se sintió vivamente inclinado á coger á aquel feliz esposo, y arrojarlo, por encima de la barquilla, á la hoya de los leones, á guisa de postré para cuando hubieran terminado la comida del dromedario.

—Hé aquí un leon, decía Hogges como para explicarse el resultado de la crisis; hé aquí un leon que va á devorar hasta el último pedazo, hasta el último hueso de su presa. Sin duda tardará muchos días en acabar de comer el dromedario; se irá y volverá con frecuencia, á sus horas de apetito, como se va á una fonda. Después cuando lo haya devorado, ¿qué será de nosotros? Van á faltarnos los víveres. El globo quedará estacionado como un buque anclado; y si cortamos la cuerda, Dios sabe que viento nos llevará. Los cuatro puntos cardinales son cuatro abismos, cuatro escollos, cuatro torres de Ugolino; no nos queda ninguna esperanza. También por esta vez quedarán ignoradas las fuentes del Nilo. ¡Oh! cielo, único vecino que nos puede socorrer, ven en nuestro auxilio!

*(Se continuará.)*

## MOSAICO.

Hallándose Rossini viendo la representación de su *Otello* en un teatro de Italia, el público le aplaudía con tanta frecuencia y entusiasmo tan grande, que el aplaudido autor se veía obligado á levantarse á cada momento de su butaca para saludar al público que le honraba.

Un espectador que se hallaba á su lado le dijo *sotto voce*:

—¡Qué gran noche, maestro, qué gran noche!

¡Y qué dolor de riñones! exclamó Rossini.

## Solucion de la charada del número anterior.

CALABAZA.

## CHARADA.

Después de pasar un día  
En el *todo*, un *tercia* y *cuarta*,  
Levantéme algo cansado  
Y me asomé á la ventana.  
De pronto ves á una chica,  
Al parecer aldeana,  
Que se *segunda* y *tercera*  
En el portal de una casa.  
Un *prima* y *cuarta* de ropa,  
Debajo el brazo llevaba,  
Y su figura inocente  
Revelaba tanta gracia,  
Que desde entonces, lectores,  
Aun no he podido olvidarla.

*(La solución en el número próximo).*

## SECCION DE ANUNCIOS.

**EL PROPAGADOR DEL SISTEMA MÉTRICO-DECIMAL.**—Cuadro explicativo de las nuevas medidas, pesas y monedas del sistema decimal, de la manera de reducirlos a un orden á otro, y de su correspondencia con las antiguas de Castilla, formado por D. Trinidad Gutierrez.

Tamaño mayor, propio para fijarle en oficinas, colegios, etc. .... 1 peseta.  
Id. mediano, plegado y encuadernado en octavo menor, adecuado para los que aprenden. .... 0'50 de peseta.  
Id. menor, cómodo para la cartera. .... 0'25

Se halla de venta en varias librerías de esta capital, entre ellas las de Hernando y Cuesta.

Dirigiéndose al autor, calle de San Bernardo, 27, segundo, se hace una rebaja proporcional al pedido.

Los pedidos de provincias los sirve, francos de porte, enviándole al efecto el valor de los ejemplares solamente.

**ALMACEN DE PAPEL, LUNA 10.**—GENEROS SELECTOS y á precios muy arreglados.—Se graban planchas y timbra papel.—Papeles de seda de todos colores. Pliegos de construcción, tarjetas de felicitación y estampas de todas clases para colecciones.—Tarjetas á 8 rs. el 100.

**ALABASTRINA.**—AGUA DE TOCADOR, LA MEJOR de cuantas se conocen hasta el día; blanquea y suaviza el cutis dándole una frescura y transparencia encantadora.—Precio 10 rs.—Luna 10, único depósito.

**TRATADO DE TELEGRAFIA, Y NOCIONES SUFICIENTES de la Posta,** por D. Antonio Suarez Saavedra, oficial del Cuerpo de Telégrafos.

Dos tomos, uno con texto y otro con figuras que se remitirán al que gire 12,25 pesetas á nombre del autor en Zaragoza.

**FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DE LOS SEÑORES** Rodríguez, Romero y Compañía.—Calle de Barrio-Nuevo, núm. 5, Madrid.

Rayado de libros en folio, en 4.º, agendas, cuadernos, papel, copladores y estados de todas clases, á precios sumamente módicos.

Todos los libros cuyo valor exceda de dos reales, llevan el Propagador del Sistema Métrico Decimal.

Encuadernaciones, tarjetas litografiadas y objetos de escritorio.

**LA SILENCIOSA.**—MONTERA, 88, TIENDA.—Depósito central y única casa representante en España, con sucursales en provincias, de las máquinas para coser, sistema Wilson, construidas por los señores Wight, etc. Mann's. Expendición sin competencia de cuellos de camisa á 24 rs. docena, y puños de todas clases.

**LA CREACION,** POR M. EDGAR QUINET, Traducción de D. Eugenio Ochoa, de la real Academia española.

Esta magnífica obra consta de dos tomos en 12.º, buen papel y esmerada impresión. Precio de la obra: siete pesetas en Madrid y ocho en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

**ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS** carreras especiales de Ingenieros militares, de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes, Estado ma-

yor, etc., bajo la dirección de D. Antonio Luceño, Comandante de Ingenieros, calle de Atocha, núm. 64.

Se admiten internos.

**MAPA DE ESPAÑA Y PORTUGAL, PUBLICADO POR** la Revista de Correos, segunda edición, dos escudos cada ejemplar; 16 rs. para los suscritores á la Revista.

Dirigir los pedidos en pliego certificado con su importe al administrador de la Revista de Correos, calle del Caballero de Gracia, núm. 27, tercero izquierda.

SIERRA Y LESEN.

Atocha, 57, Madrid.

Construcción y reparación de instrumentos de física, matemáticas y geodesia. Pilas eléctricas de todos los autores, hilos de cobre cubiertos, de algodón y seda; campanillas eléctricas, por la presión atmosférica y otros sistemas.

Electro-medicinales y aparatos de física.—Prensas para timbrar en seco.

**MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO DE CORREOS** Publicado por la Revista de Correos.

Precio de cada ejemplar. ....	6	rs.
De 2 á 24. ....	5'75	
De 25 á 100. ....	5'50	
De 100 en adelante. ....	5	

Los pedidos con su importe certificado al administrador de la Revista, calle del Caballero de Gracia, 27, tercero.

**TALLER DE CARPINTERIA DE ANGEL LARA,** calle de las Aguas, núm. 15.

Se hace toda clase de obra de carpintería y muebles de ebanistería, á precios sumamente económicos y en las mejores condiciones de solidez.

**ALMANAQUE MILITAR PARA 1872.—AÑO 7.º.—**CURIOSO, barato é instructivo á la par que ameno. 128 páginas, grabados, etc.—2 1/2 rs. á provincias. Grandes rebajas proporcionadas al pedido. Dirigirse á D. L. G. Martín, Colegiata, 12, 3.º

**ALMANAQUE DEL GUARDIA CIVIL PARA 1872.—**Año 10.º.—Iguales condiciones y precios que el anterior.

**OBRAS DE DON FRANCISCO VERDEJO PAEZ.**—Principios de geografía arreglados al estado actual del mundo, 26.ª edición, un tomo 8.º mayor con cinco mapas, á 80 rs. en pasta.

Repertorio de geografía, extracto de la obra anterior 12.ª edición, un tomo 8.º mayor 6 rs. en rústica.

Venta en las librerías de Hernando, Arenal; Sanchez y Cuesta, Carretas; Bailly-Baillière, plaza de Topete; y con notable rebaja al por mayor en la Imprenta de Lopez, Cava baja, núm. 13.

**LA CONVENIENTE.—GRAN UTILIDAD PARA** Militares, empleados, artistas y trabajadores de cualquier clase que sean. Se venden toda clase de artículos de primera necesidad para la vida á pagar por semanas, quince días ó meses, ó al contado, segun convenga al comprador. Gran surtido de vinos Jerez y Málaga, cajas de pasas y carne de membrillo de Puente Genil. Pizarro 3, piso bajo (casa particular).

**PERFUMERIA HIGIENICA DE FRERA, CALLE DEL** Carmen, núm. 1, esquina á la de Tetuan.—Se encuentran en este establecimiento los mejores artículos de París, Londres y Colonia.

IMPRENTA DE MANUEL MINUESA, JUANELO, 19.